

León E. Bieber

**El comercio germano-boliviano 1936-1939.  
Un fracaso singular en el contexto  
del comercio de compensación de Alemania  
con América Latina<sup>1</sup>**

Entre 1934 y 1938 las importaciones alemanas de la América Ibérica llegaron casi a duplicarse al pasar de 419 millones a 809 millones de marcos, en tanto que sus exportaciones a esta región registraron un crecimiento aún mayor al elevarse de 265 millones a 622 millones de marcos (Rollitz 1939: 190). De 1929 a 1938, la participación de los Estados Unidos en el total de las exportaciones de los países centro y suramericanos descendió del 33,9 al 30,2% y su participación en el total de las importaciones de estos países se redujo del 38,5 al 33,9%. Alemania por su parte consiguió elevar durante el mismo periodo sus respectivas participaciones del 8,1 al 10,5% y del 10,8 al 16,2% (Wünsche 1942: 27). Con pavor un observador norteamericano constataba que al comenzar la guerra en Europa en 1939, "Germany was outselling England in every important Latin American country except Argentina; she outsold even the United States in Brazil, [...] she was forging up close to us [the United States] in Chile, Salvador, Uruguay, and a number of other countries" (Beals 1940: 396). En octubre de 1938, un colaborador del Secretario del Tesoro norteamericano puntualizó en un memorándum las razones de esta exitosa expansión alemana al señalar que cada vez más áreas comerciales "are being dominated by clearing agreements, barter practices, block balances, multiple currencies, and other devices which run counter to the trade policy the United States has been pursuing".<sup>2</sup> Ya en marzo de 1937, el Ministerio de Economía del Tercer

---

<sup>1</sup> Esta contribución forma parte de una investigación por la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG) que el autor está realizando sobre la rivalidad germano-estadounidense en el periodo 1935-1945.

<sup>2</sup> Citado por Schröder (1970: 322).

Reich planteó similar conclusión, apuntando al único caso que escapaba a esta regla. Constató que mientras “el comercio alemán con todos los demás países sur y centroamericanos se ha desarrollado sin inconvenientes y de manera creciente en base a acuerdos de compensación o de ASKI,<sup>3</sup> no se ha podido llevar a término el intercambio comercial con Bolivia mediante una cuenta de compensación o ASKI [...]”.<sup>4</sup> Fue recién en agosto de 1939, que Alemania y Bolivia firmaron acuerdos comerciales substanciosos reglamentados en el principio del trueque de mercaderías, base sobre la cual se había producido la impetuosa expansión mercantil germana en la América Latina en el correr del segundo lustro de la década del 30.

El aporte expone las razones de este excepcional caso en el marco de las pujantes relaciones comerciales germano-latinoamericanas en el quinquenio anterior al comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Busca demostrar, a su vez, que las posibilidades con las que contó Bolivia para vender su principal producto de exportación, el estaño, por divisas en el mercado internacional, fue, aparte de otros, el factor decisivo que explica el singular caso.

La primera parte del aporte hace referencia a los factores determinantes que modelaron las relaciones entre ambos países en el periodo 1936-39; factores que sólo tardíamente permitieron una importante aproximación económica-comercial bilateral. Seguidamente se exponen los endebles resultados logrados en materia de negocios de compensación hasta 1939. El tercer acápite enfoca el efímero periodo áureo en la cooperación económica-comercial entre ambos países, el cual se extendió de febrero hasta agosto de aquel año. A partir de este conjunto de detalles se derivarán algunas reflexiones conclusivas.

---

<sup>3</sup> ASKI (Ausländer-Sonderkonto für Inlandszahlungen) = Cuentas Especiales Extranjeras para Pagos en el Interior.

<sup>4</sup> Der Reichs- und Preußische Wirtschaftsminister, II 7 303/37, Berlín, 25 de marzo de 1937, PAAA, Ha Pol IX b, *Währung, Valuta und Devisenpolitik (Bolivien)*, Bd. 1, Finanzwesen 16, Bolivien (todas las traducciones del alemán al castellano son del autor).

## 1. Contextualizando las relaciones bilaterales

Entre mayo de 1936 y agosto de 1939 Bolivia fue gobernada por regímenes militares nacionalistas, encabezados primero por el Coronel David Toro (mayo de 1936 a julio de 1937) y posteriormente por el Coronel Germán Busch. Cuando Toro asumió la presidencia de la nación el 20 de mayo de 1936, manifestó su firme intención de implantar un Socialismo de Estado en su país. Con tal finalidad, el gobierno dio a conocer un Programa de Acción de 52 puntos que entre otros postulaba la sindicalización obligatoria, un régimen funcional parlamentario, la revisión del contrato petrolero firmado en 1922 con la empresa norteamericana Standard Oil Co., así como una fuerte tributación a las grandes empresas mineras. Cuando el entonces Jefe de Estado Mayor, Germán Busch, destituyó a Toro el 13 de julio de 1937 y pasó a ocupar la presidencia lo hizo en nombre de “los ideales de la revolución de mayo” de 1936. Durante su mandato fue elaborada una constitución que marcó una ruptura con el constitucionalismo de corte liberal clásico vigente hasta entonces en Bolivia. La nueva Carta Magna otorgó al Estado amplios poderes de intervención en la economía para promover el bienestar y la dignidad de todos los habitantes. El derecho a la propiedad privada fue garantizado pero quedaba subordinado al cumplimiento de funciones sociales. A su vez fue estipulado que el petróleo, sea de origen privado o público, sólo podía ser comercializado al extranjero por una entidad estatal.

El proyecto del Socialismo de Estado estaba imbuido de una tendencia nacionalista dirigida específicamente contra los intereses de la gran minería controlada por las empresas de Patiño, Aramayo y Hochschild y, en materia petrolera, contra la influencia que en este sector detentaba la Standard Oil Co.<sup>5</sup> Como lo expresó el ministro de Relaciones Exterio-

---

<sup>5</sup> Los periodos presidenciales de David Toro y Germán Busch han sido tratados ampliamente en el marco de la historiografía boliviana. Valiosos aportes al respecto pueden encontrarse en Klein (1968: 263-376). Las obras monográficas más exhaustivas que existen hasta el presente sobre los gobiernos de Toro y de Busch son las de Gallego (1991; 1992). Dos artículos sobre la materia ha publicado Klein (1965; 1967). En esencia estos artículos forman parte de su ya citado libro (Klein 1968). En forma más sucinta trata el asunto Díaz Machicao (1957).

res de Toro, Enrique Baldivieso, ya en mayo de 1936, para el nuevo gobierno estos grupos económicos representaban “el capital egoísta y absorbente que fuga de Bolivia sin dejar beneficio alguno”, frente al cual debía promoverse el “capital productivo y fecundo [...] que sea factor de progreso y bienestar”.<sup>6</sup> Dado que los nuevos detentores del poder consideraban a la democracia liberal una forma de gobierno que sólo favorecía a los grupos económicos más poderosos del país, el Socialismo de Estado vislumbró en la organización corporativa del Estado el medio idóneo para implementar las anheladas transformaciones. Aunque Baldivieso negó en su referido discurso que el ideario del gobierno de Toro se basase en doctrinas foráneas, proyectos como la sindicalización obligatoria o el régimen funcional parlamentario fueron inspirados por el fascismo italiano del cual muchos jóvenes oficiales, que desde los años 20 habían recibido instrucción militar en Italia, eran profundos admiradores.<sup>7</sup>

Si bien los planteamientos programáticos del Socialismo de Estado no evolucionaron hacia la conformación de un régimen de corte fascista, sí derivaron en diversas medidas de corte marcadamente estatizante. La determinación de los gobiernos de Toro y de Busch por resguardar las riquezas naturales se manifestó inicialmente en la creación de un ministerio desconocido hasta entonces en el país: el de Minas y Petróleos a cuya cabeza fue colocado un Teniente Coronel del ejército. A mediados de 1936, el gobierno de Toro adelantó propuestas de revertir al Estado licencias otorgadas para la explotación de petróleo que no cumplieran con los acuerdos estipulados en los contratos de concesión. Con la finalidad de prestar apoyo a medianos y pequeños propietarios mineros y prote-

---

<sup>6</sup> El texto del discurso reproduce en versión más amplia Klein (1968: 268-269).

<sup>7</sup> El gobierno de David Toro contrató una misión de policías italiana para el adiestramiento de carabineros bolivianos según el modelo fascista de Mussolini y envió pilotos de la Fuerza Aérea Boliviana para su instrucción a Italia. Cf. Klein (1968: 286 y, especialmente, 337 n. 19). También Díaz Machicao (1957: 40), así como Deutsche Gesandtschaft in Bolivien, B. 43, La Paz, 7 de febrero de 1938, p. 5, PAAA, Ha Pol IX b, *Allgemeine wirtschaftliche Lage*, Bd. 1, Wirtschaft 1, Bolivien. En cuanto a la sindicalización obligatoria se ha afirmado con debida razón que Toro pretendió transplantar un sistema similar al de la Carta del Lavoro italiano, del Frente Alemán del Trabajo y del régimen corporativo portugués a Bolivia. Cf. Barcelli S. (s.d.: 142-143).

gerlos frente a las mencionadas empresas controladas por Patiño, Aramayo y Hochschild fue creado el Banco Minero. Entre septiembre y octubre del mismo año fue decretada, primero una elevación de la entrega de divisas al gobierno por concepto de exportación de minerales en un 10% y, seguidamente, aprobada una *Ley Orgánica de Petróleos* que imponía una serie de limitaciones a las concesiones y a los plazos para la explotación de hidrocarburos. En diciembre se creó Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB). Finalmente, en marzo de 1937, Toro se aventuró a una medida descomunal al decretar la confiscación de todas las propiedades que desde 1922 detentaba en el país la Standard Oil Co. of Bolivia.<sup>8</sup> Busch dio continuidad a esta política proteccionista de las materias primas del subsuelo. Durante su gobierno no sólo ratificó la caducidad del contrato con la Standard Oil, sino que estatizó el Banco Minero, cuyas acciones mayoritarias habían sido adquiridas por el magnate minero Simón Patiño. A comienzos de agosto de 1939 también nacionalizó el Banco Central de Bolivia. Dos meses antes fue emitido un decreto que demandaba la entrega obligatoria del 100% de las divisas obtenidas por la exportación de minerales. Busch defendió esa decisión alegando el derecho que, conforme a la Constitución de 1938, tenía el Estado para intervenir en la economía con la finalidad de promover el desarrollo integral de la nación. Proclamando que con el decreto Bolivia por primera vez establecía “un sistema de defensa de las riquezas patrias”, puntualizó que el objetivo básico de la medida “era el de asegurar de aquí en adelante la independencia económica de la nación y la promoción de cooperativas de productores de la industria

---

<sup>8</sup> Las medidas enumeradas respecto a la confiscación de la Standard Oil Co. las mencionan Klein (1968: 284-289 y 293-294) y Díaz Machicao (1957: 45-47). Las concernientes a la creación del referido Banco y la anulación del contrato petrolero con la Standard Oil las trata Gallego (1991: 170-171, 175-182; 1988: 494, 497-499). La creación del Banco Minero y su desarrollo entre 1936 y 1938 es abordada por Benavides M. (1955: 123-126). En lo concerniente al decreto de Toro sobre la entrega de divisas por concepto de exportación de minerales cabe mencionar que la masiva elevación de los tributos a la minería tuvo su inicio ya con anterioridad a su gobierno. La política de entrega obligatoria de divisas para los exportadores a partir de su primer intento en 1913 hasta 1939 la discute Benavides M. (1955: 153-161). El breve texto completo de la Resolución Suprema del 13 de marzo de 1937, mediante la cual se declaró la caducidad de las concesiones otorgadas a la Standard Oil Co. se encuentra en Valdivieso/Salamanca F. (1942: 16-17).

minera pequeña o mediana, en oposición al actual dominio de los “tres grandes”.”<sup>9</sup>

El discurso del Socialismo de Estado contra la democracia-liberal, su actitud antinorteamericana, expresada en la estatización de la Standard Oil, así como sus proclamas de implementar una sindicalización obligatoria y un régimen funcional denotaban una clara afinidad con los sistemas fascistas establecidos en Europa. A pesar de ello, la Alemania nazi no llegó a interesarse por estrechar vínculos político-ideológicos con los gobiernos de Toro y de Busch. La Legación del Tercer Reich en La Paz más bien manifestó repetidas veces un profundo malestar con ellos. No sólo criticó las tendencias izquierdizantes durante la gestión de Toro y cuestionó el plan de sindicalización obligatoria por constituir un proyecto socio-político poco adecuado para “un país cuyos habitantes son en un 80% indígenas y en un 70% analfabetos”.<sup>10</sup> También censuró rigurosamente a ambos regímenes por su pésima administración, corrupción y nepotismo.<sup>11</sup> Esta actitud sólo comenzó a revertirse cuando, a partir de 1939, Busch dio claras señales de buscar una decidida aproximación a Alemania. No sorprende por tanto, que a diferencia de las acerbos críticas mantenidas hasta entonces, el ministro plenipotenciario alemán en Bolivia, Wendler, durante una Conferencia Latinoamericana realizada en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Berlín a mediados de 1939, se refirió a la dictadura que Busch estableció en abril de aquel año como una que no respondía a “las habituales dictaduras presidenciales sudamericanas”, sino que representaba “el intento de transición a la forma totalitaria de Estado en estrecha adhesión a la ideología

---

<sup>9</sup> Citado conforme a Klein (1968: 365).

<sup>10</sup> Cf. Deutsche Gesandtschaft, B. 217, La Paz, 2 de septiembre de 1936, PAAA, Pol IX, 15. *Innere Politik, Parlaments- und Parteiwesen*, Bd. 1, Politik Bolivien 5.

<sup>11</sup> Véase *ibid.*, así como Deutsche Gesandtschaft in Bolivien, B. 43, La Paz, 7 de febrero de 1938, PAAA, Ha Pol IX b, *Allgemeine wirtschaftliche Lage*, Bd. 1, Wirtschaft I, Bolivien; Deutsche Gesandtschaft in Bolivien, B. 71, La Paz, 9.3.1938 y Deutsche Gesandtschaft in Bolivien, J Nr. 128, 12 de abril de 1938, PAAA, Ha Pol IX b, *Währung, Valuta und Devisenpolitik (Bolivien)*, Bd. 1, Finanzwesen 16, Bolivien. También Deutsche Gesandtschaft in Bolivien, B. 88, La Paz, 17 de marzo de 1938, PAAA, Ha Pol IX b, *Austauschgeschäfte (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 3, Bolivien.

nacionalsocialista”.<sup>12</sup> De acuerdo a lo acordado claramente en esa conferencia no fue, sin embargo, el aspecto ideológico el que interesaba primordialmente al Tercer Reich en su política respecto a la América Latina.<sup>13</sup> El subcontinente fue visualizado ante todo como región para promover intereses comerciales, los cuales debían ajustarse al plan económico introducido por el ministro de Economía del Reich, Hjalmar Schacht, en agosto de 1934. Para contrarrestar los déficits en la balanza comercial y la creciente deuda externa que mermaban las escasas divisas del país, el plan estipuló que Alemania pasaría a importar únicamente de países dispuestos a recibir en trueque sus mercaderías. Con ello se implementó un estricto bilateralismo del comercio exterior y un servicio de pagos al extranjero basado en acuerdos de compensación.<sup>14</sup> Con la finalidad de sondear las posibilidades de implementar este tipo de comercio con América Latina y lograr de este modo revitalizar el intercambio mercantil con el subcontinente (severamente afectado desde 1929), el gobierno alemán envió una delegación comercial a Suramérica, la cual visitó la región entre julio de 1934 y enero de 1935. La delegación consiguió firmar importantes acuerdos comerciales de compensación con Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. Para los restantes países latinoamericanos Alemania introdujo unilateralmente en diciembre de 1934 las denominadas ‘Cuentas Especiales Extranjeras para Pagos en el Interior’ (ASKI), base sobre la que debía contabilizarse en el futuro el *clearing* comercial. Con ello casi todo el comercio germano-latinoamericano pasó a realizarse a base de permutas de productos, dejando de depender de la disponibilidad de divisas.<sup>15</sup>

---

<sup>12</sup> Äußerungen der Missionschefs aus Latein-Amerika, 13 de junio de 1939, Bolivien, PAAA, Büro Unterstaatssekretär. Latein-Amerika 1939.

<sup>13</sup> La línea política respecto a los países iberoamericanos fijada en la mencionada conferencia se encuentra en *ibid.*

<sup>14</sup> Para una discusión más amplia del asunto con valiosas referencias bibliográficas, cf. Schröder (1969: 337-344).

<sup>15</sup> Respecto a la decisión del gobierno alemán de enviar una delegación comercial a Suramérica, así como a su conformación y tareas, véase: e.o. III MS 1793/34, Berlín, 11 de junio de 1934; e.o. III MS 1955, Berlín, 20 de junio de 1934 y W.H.A. 591, Nr. 31. Sitzung des Handelspolitischen Ausschusses, 27 de junio de 1934, PAAA, Abt. III, *Handelsvertragsverhältnis zu Deutschland*, Bd. 1, Handel 13, Südamerika. En cuanto a los resultados obtenidos por la delegación, ver también e.o. III MS 1870. Gegenwärtiger Stand und Zukunftsaussichten der deutschen

Debido probablemente tanto a la reducida importancia que tenían en el contexto suramericano para el comercio alemán como al enfrentamiento bélico en el cual se encontraban, la aludida delegación comercial excluyó de su itinerario a Bolivia y al Paraguay. Sólo una vez finalizada la contienda militar en junio de 1935, Alemania articuló el deseo de “reanudar y expandir sus relaciones comerciales con estos países”; particularmente con Bolivia dadas sus “extraordinarias riquezas minerales” y por haber sido “con anterioridad a la Guerra del Chaco un importante consumidor de productos alemanes, los cuales encontraban buena venta debido a la influencia relativamente fuerte de círculos y casas comerciales alemanas”, en ese país.<sup>16</sup> En marzo de 1936 un miembro del Consejo de Publicidad de la Economía Alemana, quien acababa de visitar la república andina, insistió en la necesidad de designar para ella “lo antes posible un representante de los intereses económicos alemanes” ya que no existía “una Cámara de Comercio Alemana como tampoco una oficina central que compile y examine los intereses económicos alemanes”.<sup>17</sup>

Fueron las mencionadas medidas implementadas en Bolivia con el advenimiento del Socialismo de Estado, reforzadas por un discurso ideológico proclive al fascismo, por un lado, y los intereses comerciales alemanes, por el otro, los factores que terminaron por incidir decisivamente en las relaciones económico-comerciales entre ambos países en los meses inmediatamente anteriores al inicio de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, durante el trienio 1936-1938, aquellas relaciones no llegaron a prosperar.

---

Handelsbeziehungen mit Südamerika, s.f., PAAA, Abt. III, *Handelsbeziehungen zu Deutschland. Südamerika*, H. 11, Südamerika.

<sup>16</sup> Cf. Sonnenburg, Bolivien, 11 de noviembre de 1935, PAAA, Ha Pol IX b, *Ein-, Aus- und Durchfuhr. Allgemeines und Grundsätzliches (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 1, Bolivien. La importancia que tuvieron las casas comerciales alemanas en el fomento del comercio germano-boliviano entre fines del siglo XIX y las dos primeras décadas del XX la trata Bieber (1984: 91-95).

<sup>17</sup> Der Präsident des Werberates der deutschen Wirtschaft. Südamerika. Bericht Nr. 7, Lima, 16 de marzo de 1936, PAAA, Pol IX, 30, *Politische Beziehungen der mittel- und südamerikanischen Staaten zu Deutschland*, Bd. 1, Politik, Ibero-Amerika 2.



## 2. Tanteos y aproximaciones sin resultados relevantes

Documentos alemanes registran las dos iniciativas probablemente más importantes que desplegó Bolivia durante la presidencia de Toro para intensificar sus relaciones económico-comerciales con Alemania. Ambas no rebasaron la fase de sondeos. Entre febrero y marzo de 1936, Ernst Hessmann, germano oriundo y con antecedentes penales en su país de origen, visitó por encargo del gobierno boliviano y en calidad de agente civil de la Sección Secreta del Estado Mayor de Guerra de Bolivia establecimientos alemanes interesados en fomentar el comercio exterior con la finalidad de adquirir material para el ejército boliviano. Cuando algunos de éstos solicitaron del Ministerio de Relaciones Exteriores de Berlín información sobre su misión, la Legación de Alemania en La Paz señaló que sólo estaba autorizado a celebrar contratos previo consentimiento de la Legación de Bolivia, agregando en fecha posterior que según información confidencial del Estado Mayor Hessmann había sido relegado de su cargo quedándole prohibido realizar negociaciones en nombre del gobierno boliviano.<sup>18</sup> Entre julio y agosto del año señalado, el ministro de Agricultura y Colonización, Coronel Añez, visitó Alemania para discutir de modo informal la reorganización de las relaciones económicas entre ambos países, manifestando interés de adquirir fábricas para la elaboración de azúcar, cemento y ladrillos, así como seis estaciones meteorológicas para la agricultura y la aviación. El pro-

---

<sup>18</sup> Incluyendo detalles no mencionados, al caso Hessmann hacen referencia los siguientes documentos: Deutsche Gesandtschaft in Bolivien, B. 332, La Paz, 16 de diciembre de 1936, PAAA, Pol IX, 15, *Innere Politik, Parlaments- und Parteiwesen*, Bd. 1, Politik 1, Bolivien 5. Deutscher Auslands-Club, Berlín, 9 de febrero de 1937; zu W VIII b S.A. 513, Telegramm Nr. 4, Berlín, 17 de febrero de 1937; Telegramm (Geh. Ch. V.) auf Telegramm Nr. 4, La Paz, 17 de febrero de 1937; zu W VIII b S.A. 579, Berlín, 2 de marzo de 1937; Telegramm Nr. 9, La Paz, 5 de abril de 1937; Reichsstelle für den Außenhandel, III B, Berlín, 15 julio de 1937 y Deutsche Botschaft, Abt. für Handel, Rio de Janeiro, 4 de agosto de 1937, PAAA, Ha Pol IX b, *Handelsbeziehungen zu Deutschland – Bolivien*, Bd. 1, Handel 11, Bolivien.

yecto se desbarató cuando, durante su visita, Toro fue destituido de su cargo presidencial.<sup>19</sup>

Hasta inicios de 1939, fue indudablemente Alemania el país que mostró el mayor afán por estrechar las relaciones bilaterales. Ya en octubre de 1936, el encargado de negocios de la Legación Alemana en La Paz, Felix Tripeloury, propuso crear una casa comercial en Alemania que participase de la compra de minerales de empresas rescatadores activas en Bolivia, para posteriormente adquirir minas propias y buscar interesar a grandes industrias alemanas para vender al país andino productos industriales contra pago en divisas o en materias primas.<sup>20</sup> En enero del año siguiente, el Ministerio de Economía del Reich solicitó al Ministerio de Relaciones Exteriores alemán consultar a la Legación en La Paz si existía la posibilidad de fornecer al Banco Minero de Bolivia con equipamiento técnico moderno “en compensación por estaño, plomo, tungsteno u otros minerales”.<sup>21</sup> En respuesta, la Legación propuso sopesar la posibilidad de adquirir, aparte de remesas circunstanciales de estaño, otros metales que Bolivia ofrecía “en cantidades ilimitadas” a cambio de las siguientes contribuciones alemanas: saneamiento de hospitales, adiestramiento del cuerpo de policías, establecimiento de fábricas para el ejército, así como venta de aserraderos, refinerías de azúcar, material escolar y maquinaria para la extracción de oro y para pequeñas

---

<sup>19</sup> Cf. a los siguientes 4 documentos: Ref. L.S. Dr. Rahn, Berlín, 23 de junio de 1937; Bolivianische Gesandtschaft an Ferro-Stahl A.G., Berlín, 31 de julio de 1937; W VIII b S.A. 2675, Berlín 12 de agosto de 1937 y Telegramm (Geh.Ch.V.) Nr. 26, La Paz, 16 de agosto de 1937, PAAA, Ha Pol IX b, *Förderung des Außenhandels-Handelskredite, Ausfuhrprämien, Subventionen und ähnliches*, Bd. 1, Handel 10, Bolivien.

<sup>20</sup> Cf. Deutsche Gesandtschaft in Bolivien, B. 275, La Paz, 28 de octubre de 1936, PAAA, Ha Pol IX b, *Austauschgeschäfte (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 3, Bolivien.

<sup>21</sup> Der Reichs- und Preußische Wirtschaftsminister, II 951/37, Berlín, 21 de enero de 1937, *ibíd.* Propuesta semejante envió poco después el *Landeskreisleiter* de la Organización Nazista en el Extranjero (*Auslandsorganisation*, AO), Theo Becker, a la sede central de la AO en Alemania. Becker era propietario de una empresa minera en Bolivia y representante del centro minero de Uncía ante la Asociación de Pequeños Productores Mineros de Bolivia. Cf. Theo Becker. *Landeskreisleiter an die Deutsche Gesandtschaft La Paz*, La Paz, 2 de marzo de 1937, *ibíd.*

empresas mineras.<sup>22</sup> Dos meses más tarde, la Legación Alemana insistió ante el Banco Minero que éste se encargase de exportar productos bolivianos al Tercer Reich por montos convenidos mensualmente. Los pagos serían acreditados en marcos de compensación en el Reichsbank, a cambio de los cuales el Banco podría adquirir equipamiento minero de representantes de la industria alemana en Bolivia.<sup>23</sup>

Ninguna de estas iniciativas llegó a tener resultados prácticos. Frente a esta situación Alemania hasta 1937 sólo abrió dos Cuentas Especiales Extranjeras para el comercio con Bolivia. A comienzos de junio de 1935, el Deutsche Bank & Diskontogesellschaft de Berlín concedió al Banco Central de Bolivia la abertura de una ASKI. En ella se podían abonar durante medio año las insignificantes sumas de 60.000 marcos por el pago de exportación de pieles y cueros y 50.000 marcos por remesas de tungsteno a Alemania.<sup>24</sup> A mediados del año siguiente, el Ministerio de Economía del Reich autorizó al Banco Alemán Transatlántico en Lima abrir otra Cuenta Especial Extranjera para Bolivia, a la cual casas comerciales de este país tendrían derecho de acreditar pagos por productos adquiridos de Alemania y en la cual podrían realizar depósitos por las compras de algodón, lana, cueros y pieles enviadas de la república andina al Perú con destino final a Alemania.<sup>25</sup> Tampoco la abertura de estos depósitos produjo resultados. Haciendo alusión a la Cuenta Especial Extranjera habilitada a mediados de 1935, el Banco Central de Bolivia hizo saber en mayo de 1936 a Tripeloury que había comunicado "oportunamente [...] a algunas empresas comerciales del

---

<sup>22</sup> Cf. Abschrift. Möglichkeiten eines weitgehenden wirtschaftlichen Austausches zwischen Bolivien und Deutschland, Berlín, enero de 1937, *ibíd.*

<sup>23</sup> Cf. Deutsche Gesandtschaft in Bolivien, B. 81, La Paz, 17 de marzo de 1937, *ibíd.*

<sup>24</sup> Cf. Memorándum para el señor Felix Tripeloury, encargado de negocios de Alemania, La Paz, 13 de mayo de 1936 y Sonnenburg, Bolivien, 11 de noviembre de 1935, PAAA, Ha Pol IX b, *Ein-, Aus- und Durchfuhr. Allgemeines und Grundsätzliches (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 1, Bolivien.

<sup>25</sup> Cf. Anlage zu Bericht B. 305 vom 1º de diciembre de 1936, Lima, 18 de noviembre de 1936 con Abschrift (anexada) y Der Reichs- und Preußische Wirtschaftsminister, II 7 303/37, Berlín, 25 de marzo de 1937, PAAA, Ha Pol, IX b, *Währung, Valuta und Devisenpolitik (Bolivien)*, Bd. 1, Finanzwesen 16, Bolivien. También Abschrift zu Dev. B. 5/4880/38, Reichsstelle für Devisenbewirtschaftung, Berlín, 12 de noviembre de 1937, PAAA, Ha Pol. IX b, *Austauschgeschäfte (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 3, Bolivien.

país la posibilidad de utilizar los marcos ‘ASKI’ para las importaciones de mercaderías [...], sin que se haya podido realizar ninguna operación hasta la fecha”.<sup>26</sup>

Esta situación no cambió fundamentalmente durante el primer año y medio de la presidencia de Busch, a pesar de las iniciativas que éste tomó para lograr una aproximación a Alemania. El 20 de julio de 1937, o sea escasamente una semana después de asumir el mando de la nación, el nuevo mandatario convidó a Tripeloury a una conversación extraoficial para manifestarle su “intención de contratar de Alemania un perito para el control de las finanzas y otro experto para la industria petrolera bolivianas”.<sup>27</sup> En noviembre del mismo año, el ministro plenipotenciario de Bolivia en Berlín, Julio Sanjinés, planteó al encargado del Plan Cuatrienal (destinado a los preparativos económicos para la guerra), Hermann Göring, posibilidades para expandir las exportaciones germanas a su país y promover, concomitantemente, la adquisición de materias primas por parte del Tercer Reich de Bolivia.<sup>28</sup> Por mediación del padre del presidente Germán Busch, el Dr. Pablo Busch, se produjo al mes siguiente un encuentro confidencial entre el mandatario y el ministro plenipotenciario Wendler. Aquél “se refirió inmediatamente a las negociaciones que la persona de confianza de la Schweizer Kreditanstalt, el señor Coulombi, condujo con instancias del gobierno nacional”. La mencionada institución de crédito suiza estaba dispuesta a conceder a Bolivia un empréstito por valor de 43 millones de francos suizos, monto que en un 35% debía ser cubierto con créditos alemanes bloqueados en aquella institución bancaria y por los cuales el país suramericano podría adquirir productos alemanes. Las propuestas de Coulombi fueron juzgadas favorablemente por el gobierno boliviano, el cual

---

<sup>26</sup> Memorándum para el señor Felix Tripeloury, encargado de negocios de Alemania, PAAA, Ha Pol IX b, *Ein-, Aus- und Durchfuhr. Allgemeines und Grundsätzliches (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 1, Bolivien. Una alusión idéntica hace Sonnenburg, Bolivien, 11 de noviembre de 1935, *ibíd.*

<sup>27</sup> Deutsche Gesandtschaft La Paz (Bolivia), B. 204, La Paz, 21 de julio de 1937, PAAA, Pol IX 15, *Innere Politik, Parlaments- und Parteiwesen*, Bd. 1, Politik 1, Bolivien 5.

<sup>28</sup> Cf. Ministerpräsident Generaloberst Göring. Beauftragter für den Vierjahresplan, Abt. I Nr. 3071/37, Berlín, 22 de diciembre de 1937, PAAA, Ha Pol IX b, *Austauschgeschäfte (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 3, Bolivien.

se interesó de sobremanera por “iniciar lo antes posible negociaciones con representantes de grandes empresas alemanas”.<sup>29</sup> Como se desprende de un extenso informe redactado por Wendler en enero de 1939, reiteradas veces le fue “insinuado por diversas instancias, también por el propio presidente, [...], tomar medidas para que a la brevedad posible venga a Bolivia una ‘Comisión Económica’ alemana con la finalidad de analizar las posibilidades de expansión de las relaciones económicas entre los dos países”.<sup>30</sup> Ante este repentino interés boliviano por obtener apoyo alemán, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Reich mostró disposición de enviar “inicialmente por un año, a un consejero en cuestiones económicas, especialmente en las relativas a finanzas”, aclarando que no deseaba “ningún tipo de vinculación política” con el gobierno boliviano.<sup>31</sup> Esta marcada orientación mercantil de la política alemana respecto a Bolivia también se mostró en las diversas iniciativas que entes estatales e instituciones privadas del Reich tomaron entre mediados de 1937 e inicios de 1939. En respuesta a la propuesta de Sanjinés, la autoridad encargada del Plan Cuatrienal presentó en diciembre de 1937 un borrador de contrato a ser considerado por la Rowak Handelsgesellschaft m.b.H. y el Banco Minero de Bolivia para incrementar el comercio germano-boliviano.<sup>32</sup> En abril del año siguiente, la Eurotank Handelsgesellschaft m.b.H. se dirigió al Ministerio de Relaciones Exteriores de Berlín señalando que “desde la expropiación de los consorcios extranjeros [!] de petróleo el gobierno de Bolivia debe disponer de considerables cantidades de petróleo. Nos interesaría obtener, a la bre-

---

<sup>29</sup> Sobre la oferta de crédito de la Schweizer Kreditanstalt y la posición alemana al respecto, confírase: Abschrift W VIII b SA 400/38 Schweizer Kreditanstalt Zürich, Zürich, 7 de febrero de 1938; Auswärtiges Amt W VIII b SA 400, Berlín, 14 de febrero de 1938; e.o. W VIII b SA 520, Berlín, 22 de febrero de 1938; W 206 (g). Telegramm im Anschluß an Nr. 9, Berlín, 15 de marzo de 1938 y W 258g. Telegramm Nr. 23, Berlín, 30 de marzo de 1938, PAAA, Ha Pol Wiehl, *Bolivien*, 5/2, Bd. 2.

<sup>30</sup> Deutsche Gesandtschaft, J. Nr. 29/39, La Paz, 12 de enero de 1939, p. 6, PAAA, Ha Pol IX b, *Absatzgelegenheiten in Bolivien*, Bd. 1, Handel 24, Nr. 8, Bolivien.

<sup>31</sup> Aufzeichnung zu W VIII b 2739/39, s. f., PAAA, Ha Pol IX b, *Wirtschaftliche Beziehungen Boliviens zu Deutschland*, Wirtschaft 6, Bolivien.

<sup>32</sup> Cf. Ministerpräsident Generaloberst Göring. Beauftragter für den Vierjahresplan, Abt. I Nr. 3071/37, Berlín, 22 de diciembre de 1937, PAAA, Ha Pol IX b, *Austauschgeschäfte (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 3, Bolivien.

vedad posible, un análisis completo de este petróleo crudo. Si, como suponemos, él es apropiado para su elaboración en la refinería de Euro-tank, podríamos imaginar cuantiosos negocios de compensación, en los cuales, indudablemente, el gobierno boliviano debería estar interesado".<sup>33</sup> No sólo Eurotank mostró interés por el hidrocarburo boliviano. La empresa List & Co. G.m.b.H. de Berlín se preocupó por obtener un crédito del gobierno o de una empresa estatal alemana que le permitiese suministrar a YPFb las instalaciones para refinar el petróleo que deseaba adquirir de la compañía boliviana. El Ministerio negó el empréstito sugiriendo realizar la operación basándose en un negocio privado de compensación.<sup>34</sup>

Hasta inicios de 1939, todas estas iniciativas y propuestas no llevaron a ningún acuerdo. Los únicos resultados concretos para intensificar las relaciones mercantiles desde que Busch había asumido la presidencia se produjeron a fines de 1937, cuando la Oficina para el Control de Divisas del Reich otorgó al Deutsch-Südamerikanische Bank de Berlín una autorización para abrir una Cuenta Especial Extranjera adicional en el Banco Central de Bolivia y cuando, a su vez, se mostró dispuesta a conceder a la Reichskreditgesellschaft otra licencia para abrir cuenta idéntica en el Banco Minero de Bolivia, a condición que a través de ésta solamente fueran facturadas compras realizadas por el banco en cuestión.<sup>35</sup> Establecidas estas nuevas oportunidades para realizar permutas, el Ministerio de Economía alemán manifestó "prescindir, por de pronto, de discusiones sobre un negocio de compensación y aguardar el desarrollo del recientemente establecido comercio ASKI con Bolivia".<sup>36</sup> En agosto de 1938 el Departamento de Comercio Exterior alemán mostró

---

<sup>33</sup> Eurotank Handelsgesellschaft m.b.H., Berlín, 26 de abril de 1938, *ibíd.* En cuanto a las modalidades previstas por la empresa para efectuar los negocios, véase el citado documento, así como, en forma mucho más detallada, Eurotank Handelsgesellschaft m.b.H., *Vorschläge für eine deutsch-bolivianische Handels-Intensivierung*, *ibíd.*

<sup>34</sup> Cf. Der Reichswirtschaftsminister, V Ld 4/2649/39, Berlín, 24 de febrero de 1939, *ibíd.*

<sup>35</sup> Cf. Reichsstelle für Devisenbewirtschaftung, Dev. B 5/60209/37, Berlín, 12 de noviembre de 1937, *ibíd.*

<sup>36</sup> Der Reichs- und Preußische Wirtschaftsminister, II 851/37 g, Berlín, 20 de diciembre de 1937, *ibíd.*

claro pesimismo respecto al desarrollo ulterior del comercio con Bolivia, apuntando tanto a su restringido mercado como a su limitada disponibilidad de divisas.<sup>37</sup>

Sin duda alguna, la profunda crisis económica por la cual atravesó Bolivia una vez concluida la guerra con el Paraguay, su escasez de divisas, así como la elevación del costo de vida, la cual afectaba al consumo de productos importados, fueron factores que conspiraban contra la reactivación de su comercio exterior. Sin embargo, ellos no fueron los únicos y, en ningún caso, los fundamentales. El obstáculo principal radicaba en el empeño alemán por imponer su proclamado comercio de compensación. Si éste sólo consiguió ser aceptado por otros países suramericanos en arduas negociaciones,<sup>38</sup> por diversas razones las trabas para imponerlo en Bolivia se mostraron aún más peliagudas. En primer lugar el país, aparte del estaño, carecía de un producto de exportación suficientemente cuantioso que sirviese de base para realizar permutas de envergadura y la cantidad extraída de mineral que contenía este metal tenía mercado asegurado en Inglaterra y en Bélgica contra pago en divisas. En segundo término, la legislación vigente en Bolivia preveía que todos los productos que se exportaban del país estuviesen sujetos “a la obligación legal de entregar divisas extranjeras en determinados porcentajes, según la cantidad y calidad de las materias exportadas”,<sup>39</sup> medida que constituía un serio obstáculo para interesar a casas comerciales en negocios basados en el trueque de mercaderías. Además, el carácter descomunal del tipo de comercio que

---

<sup>37</sup> Cf. Reichsstelle für den Außenhandel, 8/68/467, Berlín, 2 de agosto de 1938, PAAA, Ha Pol IX b, *Handelsbeziehungen zu Deutschland. Bolivien*, Bd. 1, Handel 11, Bolivien.

<sup>38</sup> Cf. al respecto a Abschrift III MS 2475, Buenos Aires, 24 de julio de 1934, PAAA, Abt. III, *Finanzielle Beziehungen Südamerikas zu Deutschland*, Finanzwesen 3, Südamerika; Schröder 1970: 345, n. 38, y e.o. III 1870. Gegenwärtiger Stand und Zukunftsaussichten der deutschen Handelsbeziehungen mit Südamerika (documento sin fecha; como contiene datos estadísticos sobre el intercambio comercial de Alemania con Suramérica respectivos al primer trimestre de 1935, probablemente fue redactado poco después). El mismo se encuentra en PAAA, Abt. III, *Handelsbeziehungen zu Deutschland. Südamerika*, H. 11, Südamerika.

<sup>39</sup> Memorándum para el señor Felix Tripeloury, encargado de negocios de Alemania, PAAA, Ha Pol IX b, *Ein-, Aus- und Durchfuhr. Allgemeines und Grundsätzliches (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 1, Bolivien.

proponía Alemania y la falta de experiencia que con él tenía Bolivia crearon, al igual que con otros países latinoamericanos, suspicacia. Con toda razón Tripeloury constató en octubre de 1936, que Bolivia estaba “en la cómoda situación de ofrecer productos de su subsuelo en el mercado mundial sin ajustes de compensación”.<sup>40</sup> Casi medio año más tarde, el Ministerio de Economía del Reich avaló esta aseveración al afirmar “que ningún banco boliviano manifestó disposición de abrir una cuenta de este tipo [cuenta ASKI]”, debido a que “el principal producto de exportación de Bolivia, minerales, puede ser vendido en todo momento en el mercado libre contra divisas”.<sup>41</sup>

En efecto, la dificultad fundamental para firmar acuerdos de compensación de magnitud radicaba en el hecho constatado por la diplomacia alemana, así como en la obligatoriedad de entrega de divisas al Estado impuesta a los exportadores de minerales a partir de 1936; hecho que explica, por lo demás, el bloqueo al que llegaron a comienzos de 1939 las negociaciones entre la Rowak Handelsgesellschaft y el Banco Minero, entabladas por iniciativa de la autoridad encargada del Plan Cuatrienal.<sup>42</sup>

### 3. Exitos tardíos sin efectos prácticos

En esta situación de impasse Bolivia tomó una nueva iniciativa, la cual abrió camino para llegar finalmente a acuerdos económicos substanciosos. En febrero de 1939, el ministro de Minas y Petróleos, Dionisio Foianini, indicó a Wendler que debido al gran número de pequeñas empresas mineras paralizadas por falta de oportunidades de venta a países

---

<sup>40</sup> Deutsche Gesandtschaft in Bolivien, B. 275, La Paz, 28 de octubre de 1936, PAAA, Ha Pol IX b, *Austauschgeschäfte (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 3, Bolivien. El subrayado es del original.

<sup>41</sup> Der Reichs- und Preußische Wirtschaftsminister, II 7 303/37, Berlín, 25 de marzo de 1937, PAAA, Ha Pol IX b, *Währung, Valuta und Devisenpolitik (Bolivien)*, Bd. 1, Finanzwesen 16, Bolivien.

<sup>42</sup> Respecto a estas negociaciones, véase: Deutsche Gesandtschaft in Bolivien, J. Nr. 182/38, La Paz, 5 de mayo de 1938 y Deutsche Gesandtschaft, J. Nr. 243/39, La Paz, 28 de febrero de 1939, PAAA, Ha Pol IX b, *Austauschgeschäfte (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 3, Bolivien.



con amplias reservas de divisas “veía nuevamente una posibilidad para llegar a un acuerdo de compensación mediante venta de minerales a cambio de máquinas”. Si Alemania tenía interés en adquirir “particularmente plomo, bismuto, tungsteno, antimonio, entonces el gobierno boliviano estaría en principio dispuesto a aceptar por esas compras pagos en forma de suministros de máquinas y material ferroviario”. Agregó que el presidente “estaba decidido a permitir excepciones a la entrega de divisas, especialmente tratándose de una exportación adicional de minerales a ser explotados en minas actualmente paralizadas”.<sup>43</sup> Pocos días antes de esta propuesta, Busch autorizó a YPFB tomar del Reichsbank “en una cuenta especial a abrirse, un crédito destinado a la adquisición de materiales de Alemania para el desarrollo de la industria petrolera fiscal de Bolivia, [...]”. El préstamo debía ser amortizado mediante entregas de hidrocarburos a la Oficina de Control de Aceites Minerales en Berlín o a entidades por ella indicada. Conforme a la propuesta boliviana, YPFB obtendría el derecho “de ofrecer las mismas cantidades de petróleo a otros países”, pero quedaba “obligado a dar la preferencia a Alemania en igualdad de condiciones”.<sup>44</sup> Tanto el Ministerio de Economía del Reich como el Reichsbank consintieron en iniciar negociaciones al respecto.<sup>45</sup> El 28 de febrero de 1939, durante una visita efectuada al presidente de la República, Wendler fue notificado por Busch que “estaba interesado por librarse en la medida posible de la tutela de los grandes consorcios mineros en lo concerniente a las utilidades provenientes de la explotación minera”. El primer mandatario comunicó al diplomático alemán que no existía solamente “el plan de incentivar a los pequeños propietarios mineros a expandir su producción mediante el

---

<sup>43</sup> Ibíd. Como se verá a continuación, Dionisio Foianini Banzer jugó un papel clave en las negociaciones que se sucedieron desde febrero hasta agosto de 1939 entre Bolivia y Alemania para llegar a acuerdos comerciales. En su libro de memorias (Foianini Banzer 1991) lamentablemente no se encuentra alusión alguna a este particular. Sin referirse al rol que jugó en el asunto, sólo menciona escuetamente en pp. 171-173 el resultado de las tratativas y su devenir.

<sup>44</sup> Ministerio de Minas y Petróleo, La Paz, 24 de febrero de 1939. Solicitud de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos pidiendo autorización para adquirir crédito del Reichsbank alemán, PAAA, Ha Pol IX b, *Austauschgeschäfte (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 11, Nr. 3, Bolivien.

<sup>45</sup> Cf. Deutsche Gesandtschaft, J. Nr. 242/39, La Paz, 28 de febrero de 1939, ibíd.

fornecimiento de equipo mecánico –fomentando de esta manera la explotación de aquellos minerales que no son controlados por el Pool de Estaño, sobre todo antimonio, tungsteno, cobre, plomo y zinc– sino de instalar en lo posible para éstos fundiciones en Bolivia”. Expresando la importancia que daba a la cooperación con Alemania, Busch añadió “que no quería tener mucho que ver con los americanos”, hecho que al parecer de Wendler “era comprensible, ya que el litigio con la Standard Oil continúa en suspenso”.<sup>46</sup>

Fueron estos antecedentes los que en abril de 1939 motivaron la oferta alemana de otorgarle a Bolivia un crédito por 10 millones de marcos, de los cuales 4 millones debían destinarse a YPFB a un interés del 6%, en tanto que por los restantes 6 millones el país suramericano debía presentar una lista de los productos que deseaba adquirir a cambio. Con el propósito de negociar la oferta, el Dr. P. Busch fue autorizado por el gobierno de Bolivia para viajar a Berlín donde, a comienzos de junio, manifestó al Ministerio de Relaciones Exteriores que el gobierno boliviano tenía “la intención de desvincularse del Pool Internacional del Estaño y de reestructurar el Banco Minero de forma tal que pueda convertirse en portador de un monopolio estatal para la exportación de minerales”.<sup>47</sup> Según apreciación de la Sección Comercial de dicho Ministerio, el Dr. Busch estaba facultado para llegar a un entendimiento que permitiría a “Alemania y sus países amigos adquirir en lo posible toda la producción mineral boliviana”, la cual “el lado alemán pagaría con aquellas mercaderías que Bolivia precisa para el desarrollo de su minería, infraestructura vial, agricultura, etc.” Excluidos de los acuerdos debían quedar los asuntos relacionados a las negociaciones

---

<sup>46</sup> Deutsche Gesandtschaft, J. Nr. 447/39, La Paz, 30 de marzo de 1939, ibíd. El Pool de Estaño al que se refirió Busch alude al Comité Internacional de Estaño que aglutinaba a los principales productores mundiales del metal y sobre cuya política Gran Bretaña, como principal fundidor del mineral estannífero, tenía influencia decisiva. Al respecto cf. Beals (1940: 45, 217, 224) y Hillman (1990: 291-292).

<sup>47</sup> Schnellbrief e.o. W VIII b 2297, Berlín, 7 de junio de 1939, PAAA, Ha Pol IX b, *Förderung des Außenhandels – Handelskredite, Ausfuhrprämien, Subventionen und ähnliches*, Bd. 1, Handel 10, Bolivien. Sobre la participación de Bolivia en el Pool Internacional del Estaño y sus derivaciones para el país andino en la décadas del 30, véase Hallowell (1949: 3-24).

con YPFB.<sup>48</sup> El Ministerio de Relaciones Exteriores del Reich comunicó al Dr. Busch que Alemania no tenía “capacidad de fundir anualmente 24.000 sino únicamente 7.000 toneladas de estaño” y que el consumo del país ascendía a 12.000 toneladas por año. Aparte de no poder adquirir por estas razones toda la producción ofrecida, el Ministerio mostró aprensión frente a la idea de que Bolivia se retirase del Pool alegando que ello “menoscababa fuertemente su solvencia frente a Alemania”. Dado el carácter trascendental del paso sugería “un examen especial conjunto de la cuestión”.<sup>49</sup> Pero, ya a fines del mismo mes de junio el gobierno de Bolivia desmintió las osadas propuestas del Dr. Busch al comunicar que “la inclusión del estaño en el negocio ASKI no es viable por el momento debido a la necesidad que Bolivia tiene de divisas y a la imposibilidad de obligar a los productores, especialmente a Patiño, a vender contra marcos ASKI”. Por lo demás, estaba “dispuesto a firmar el propuesto acuerdo ASKI sobre la base de todos los demás minerales”.<sup>50</sup> Busch a su vez se vió obligado a aclarar que si bien su padre contaba con la autorización necesaria para negociar en Berlín, “no estaba informado sobre el desarrollo político y económico que se había suscitado en el entretiem po” y que, por tanto, “le cablegrafiaría nuevas instrucciones”;<sup>51</sup> hecho que permite aseverar que el presidente boliviano evidentemente barajó la idea de abandonar el Pool Internacional de Estaño y vender este producto en su integridad a Alemania. En respuesta a la nueva situación, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Tercer Reich envió el 1° de julio de 1939 un telegrama a Walther Becker y Horst Koppelman n (emisarios alemanes que habían llegado a Bolivia con la instrucción de reestructurar los pagos de compensación vigentes) con las siguientes instrucciones: centralización de las ASKI en el Banco Central, posibilidad de adquisición de todos los productos bolivianos (particularmente estaño) a través de esta ASKI, fijación de la cotización de los pagos a realizarse en esta Cuenta Especial en mútuo acuerdo y firma de un tratado relativo a todos los pormenores del crédito entre

---

<sup>48</sup> Ibíd.

<sup>49</sup> e.o. W VIII b 2342, Berlín, 13 de junio de 1939, ibíd.

<sup>50</sup> Telegramm (geh.Ch.V.) Nr. 39, La Paz, 30 de junio de 1939, ibíd.

<sup>51</sup> Ibíd.

ambos estados.<sup>52</sup> El telegrama indicaba que “tratado ASKI y crédito sólo de interés si por ellos se obtienen metales y divisas”. Solicitaba esclarecer además qué metales, aparte del estaño, podrían ser importantes e instruí a sus negociadores firmar únicamente un acuerdo ASKI que excluía entregas de este metal en caso de quedar asegurada una entrega suficiente de otros. En cuanto a la demanda hecha entretanto por Bolivia de elevar cada uno de los créditos ofrecidos a 10 millones de marcos, el Ministerio respondió que ello sólo sería factible para el sector petrolero si este país podía hacer entrega inmediata del hidrocarburo, “de lo cual dudamos”.<sup>53</sup>

Del informe redactado por Becker y Koppelman una vez finalizada su misión se desprenden las dificultades en las negociaciones, las cuales por esta razón se prolongaron hasta los primeros días de agosto de 1939.<sup>54</sup> Al iniciarlas, ellos partieron de la premisa que las exportaciones alemanas al país andino se elevarían de aproximadamente 10 millones de marcos en 1938 a 15 millones en 1939. Para que Bolivia pudiese compensar este crecimiento, evaluado en alrededor del 50%, exigían la inclusión de estaño en el convenio “ya que la producción de los restantes minerales bolivianos por el momento todavía está relativamente subdesarrollada y difícilmente podría alcanzar a cubrir la esperada exportación alemana de 15 millones de marcos”. Ponderando que la república suramericana contaba con la posibilidad de vender su estaño a cambio de divisas, “de las cuales no puede prescindir debido a la dependencia de la importación de alimentos”, y que “entre la población es opinión generalizada que estaño sólo debe venderse por divisas”, los comisionados alemanes, después de prolongadas discusiones, sólo obtuvieron el consentimiento boliviano de vender a Alemania 2.000 toneladas del metal en caso que las exportaciones de este país a Bolivia

---

<sup>52</sup> Cf. W VIII b 2537, Berlín, 20 de junio de 1939, PAAA, Ha Pol Wiehl, *Bolivien*, 5/2, Bd. 2.

<sup>53</sup> Cf. W VIII b 2653 II, Telegramm Nr. 33, Berlín, 1° de julio de 1939, PAAA, Ha Pol IX b *Handelsvertragsverhältnis zu Deutschland. (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 13, Bolivien.

<sup>54</sup> Salvo casos donde se indicará otra fuente, todos los detalles siguientes sobre estas negociaciones y sobre las percepciones que en su transcurso ganaron los mencionados representantes alemanes se encuentran en Leg.-R. Dr. Becker/H. Koppelman, *Wirtschaftsverhandlungen in Bolivien*, Lima, 7 de agosto de 1939, *ibíd.*

alcanzasen 15 millones de marcos. Llegado a este entendimiento, el ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, Alberto Ostria Gutiérrez, quien hasta entonces “se había mantenido alejado de los empeños del gobierno por ampliar la cooperación con Alemania”, intervino en las negociaciones demandando la total exclusión de estaño del acuerdo, precios mínimos garantizados para los minerales y una limitación del intercambio mercantil al valor del realizado en 1937 o en 1938.<sup>55</sup> Al parecer de Becker y Koppelman, el ministro estaba “dominado por ideas e influencias anglo-norteamericanas”, conceptualizaba la oferta crediticia alemana “como infiltración nazista” y habría mostrado, desde su intervención en las tratativas, la tendencia a jugar un “papel preponderante en el gabinete, lo cual probablemente llevó al manifiesto antagonismo con Foianini”, quien estaba ansioso por lograr un rápido entendimiento con Alemania. La oposición de Ostria Gutiérrez al consenso obtenido con los representantes alemanes llevó a fuertes controversias en el seno del gabinete, el que a fines de julio presentó una nueva propuesta que preveía limitar el trueque mercantil a 12 millones de marcos anuales y la cuota de venta de estaño a 1.200 toneladas por año. Exigía además que Alemania renunciase a su ‘lista negativa’, vale decir a la entrega de determinadas mercaderías únicamente en canje por este metal. Enfrentados con esta oferta y convencidos que dadas las divergencias entre los miembros del gobierno boliviano sólo se habría podido “lograr un acuerdo en forma de un tratado completo después de semanas, quizás meses”, Becker y Koppelman propusieron implementar un “negocio ASKI de facto, del cual apenas las líneas fundamentales serían establecidas en un protocolo”. Busch obligó a Ostria Gutiérrez a aceptar la propuesta que incluía la entrega de productos de la “lista negativa” a cambio del valor correspondiente de estaño que Bolivia concedería a Alemania. A pedido de Foianini, el metal no debía ser mencionado expresamente en el protocolo puesto “que caso contrario el ministro del Exterior demitiría” de su cargo. Al día siguiente de este entendimiento verbal, el 3 de agosto de 1939, Busch estatizó el Banco Central precipitando la renuncia de Ostria Gutiérrez. En la misma fecha los emisarios alemanes firmaron un protocolo preliminar con Foianini,

---

<sup>55</sup> Cf. Telegramm Nr. 49, La Paz, 28 de julio de 1939, *ibíd.*

designado interinamente ministro de Relaciones Exteriores, por el cual los gobiernos de Alemania y Bolivia autorizaban “al Deutsche Überseeische Bank de Berlín y al Deutsche Südamerikanische Bank A.G. de Berlín y al Banco Central de Bolivia respectivamente acordar la reglamentación del intercambio comercial en ASKI-Marks entre los dos países”.<sup>56</sup> Esta reglamentación debía servir de base para un futuro tratado comercial y de pagos entre ambos países. Prevista estaba la firma de un tratado por cinco años mediante el cual Bolivia se comprometería a vender contra pago en ASKI todos sus productos a Alemania, quedando únicamente restringida la cantidad de estaño. Al respecto debía quedar estipulado que si las exportaciones alemanas a Bolivia ascendían a por lo menos 15 millones de marcos ASKI, el Tercer Reich obtenía derecho a adquirir 2.000 toneladas finas de estaño a cambio de los cuales ofrecería productos de su ‘lista negativa’. Foianini aseguró en nota confidencial que mientras estuviese en vigencia el protocolo Bolivia entregaría a Alemania estaño, percibiendo en retribución concesiones de la mencionada lista.

Fuera de constituir una reacción a las rencillas intragubernamentales y a la concomitante indecisión del lado boliviano para concluir las negociaciones, la propuesta alemana de firmar un protocolo en lugar de un acuerdo o incluso un tratado tuvo importantes razones adicionales. Fue producto de la percepción que fueron ganando Becker y Koppelman sobre la falta de experiencia y la desconfianza tanto del gobierno como de círculos comerciales bolivianos con negocios de compensación; hecho que a su parecer hablaba en favor de implementar primero una ASKI de facto, evitando un compromiso de 5 años en el cual hubiese sido necesario regular rígidamente todos los pormenores. Aparte de percibir la imposibilidad momentánea de obtener mayores concesiones bolivianas respecto al estaño, los negociadores alemanes temían maniobras norteamericanas e inglesas para entorpecer el convenio, las cuales, en efecto, ya estaban produciéndose. También se sintieron alarmados por los impetuosos esfuerzos japoneses de adquirir antimonio y cobre de Bolivia y les inquietaba la probabilidad de que mayores retardos podrían llevar a perder la colaboración que les ofrecía Foianini. Un

---

<sup>56</sup> Para el texto completo del Protocolo, ver Deutsche Gesandtschaft, J. Nr. 1182/39, La Paz, 8 de septiembre de 1939 y copia anexa, *ibíd.*

miembro de la Legación Alemana incluso intuía que si Alemania no prestaba apoyo activo al gobierno de Busch concediéndole un amplio crédito, existía el peligro que Bolivia reorientase su curso en las relaciones económicas internacionales aproximándose nuevamente a los Estados Unidos y a Gran Bretaña.<sup>57</sup> Hacia el final de su informe Becker y Koppelman mostraron optimismo de que una vez eliminada la oposición de Ostria Gutiérrez podría contarse con una actitud positiva del gobierno y que en base a la experiencia que se iría acumulando gracias al comercio ASKI de facto el terreno quedaría abonado para futuros acuerdos comerciales.

Seis días después de subscrito el mencionado protocolo, la Reichs-Kredit-Gesellschaft Aktiengesellschaft y la Deutsch-Südamerikanische Bank Aktiengesellschaft firmaron con YPFB un convenio mediante el cual aquellas se comprometían a apoyar decididamente al gobierno boliviano en la construcción de una industria petrolera, colocando para ello a disposición un crédito de 4 millones de marcos para adquirir de empresas alemanas instalaciones destinadas a la explotación, al transporte, al almacenamiento y a la elaboración del hidrocarburo. Para saldar el préstamo YPFB se comprometía a entregar, a más tardar a partir de los 18 meses después de que el acuerdo entrase en vigencia, productos petroleros y materias primas, especialmente minerales, en una proporción de alrededor del 75 y del 25%, respectivamente. Para la asignación de los fondos y su reembolso se preveía la abertura de una Cuenta Especial Extranjera para Pagos en el Interior en la Reichs-Kredit-Gesellschaft Aktiengesellschaft, fijándose el valor del ASKI en  $\frac{1}{3532}$  kilogramos oro fino. En caso que la empresa boliviana no consiguiese entregar los productos en conformidad a los plazos estipulados con instancias oficiales alemanas debía depositar por el monto adeudado más el 10% garantías en forma de minerales en el Banco Minero. Si al término de cinco años YPFB no había liquidado en su totalidad el financiamiento otorgado la deuda pendiente debía saldarse en divisas.<sup>58</sup>

---

<sup>57</sup> Cf. Telegramm Nr. 42, La Paz, 7 de julio de 1939, *ibid.*

<sup>58</sup> Para el texto completo del convenio, ver Reichswirtschaftsministerium, 14 de agosto de 1939 y copia del anexo. Respecto a las negociaciones que antecedieron la firma del convenio, cf. Abschrift zu V Ld. (D) 4/130914/39. Reichs-Kredit-Gesellschaft Aktiengesellschaft, Berlín, 9 de junio de 1939, y Abschrift Entwurf,

Recién casi cinco años después de la visita realizada por la delegación comercial alemana a Suramérica para implementar negocios de compensación, el Tercer Reich logró firmar con Bolivia un protocolo y un convenio que le aseguraban un importante acceso a materias primas del subsuelo de este país a cambio de productos industriales. El mismo día de la subscripción del protocolo la Deutsche Überseeische Bank manifestó su satisfacción de que gracias a él desaparecerían las viejas dificultades que existieron para el comercio germano-boliviano debido a los problemas de divisas en el país suramericano, “de tal manera que puede contarse con posibilidades de exportación ampliadas a Bolivia”.<sup>59</sup> La expectativa resultó quimérica.

#### 4. Reflexiones conclusivas

La vocación fundamentalmente mercantil con la cual el Tercer Reich encaró sus relaciones con la América Latina en la década del 30, por un lado, y el proyecto de Socialismo de Estado que se implementó en Bolivia entre 1936 y 1939, por el otro, constituían elementos auspiciosos para una fuerte aproximación económico-comercial entre ambos países. En su afán por limitar la influencia de las grandes empresas mineras, eliminar a la Standard Oil del área petrolera y fomentar al “capital productivo y fecundo” con la finalidad de lograr un desarrollo integral del país, los gobiernos de Toro y de Busch tomaron importantes medidas. Durante sus mandatos fue creado el Ministerio de Minas y Petróleos, se estableció y subsiguientemente estatizó el Banco Minero, la entrega de divisas al Estado por concepto de exportación de minerales fue elevada, llegando a demandarse la entrega del 100% en junio de 1939. A la *Ley Orgánica de Petróleos* siguió la creación de YPFB, a los cuales fueron transferidas las propiedades enajenadas en 1937 a la Standard Oil. En agosto de 1939 fue estatizado el Banco Central.

---

12 de junio de 1939. Todos los documentos en *ibíd.* Es únicamente a este acuerdo al que hace una breve referencia Dionisio Foianini (1991: 171).

<sup>59</sup> Deutsche Überseeische Bank, Berlín, 3 de agosto de 1939, PAAA, Ha Pol IX b, *Währung, Valuta und Devisenpolitik (Bolivien)*, Bd. 1, Finanzwesen 16, Bolivien.



A diferencia de Toro, Busch, a partir de inicios de 1939, concibió la posibilidad de ampliar el poder y radio de acción de las dos instituciones claves en materia política económica con las que pasó a contar el Estado (el Banco Minero y Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos), buscando una aproximación a Alemania. Como se ha señalado, el designio formaba parte de su anhelo nacionalista “de defensa de las riquezas patrias” para “asegurar [...] en adelante la independencia económica de la nación y la promoción de cooperativas de productores de la industria minera pequeña o mediana, en oposición al actual dominio de los ‘tres grandes’”. Fue este el transfondo que llevó a las subscripciones del protocolo preliminar para la implementación de negocios de compensación substanciales y del convenio petrolero a comienzos de agosto de 1939. Con ello la relaciones económicas germano-bolivianas alcanzaron su punto culminante en el periodo 1930-1945.

Exactamente dos semanas después de firmarse el convenio petrolero, Busch se suicidó. Fuerzas proclives a los intereses de la gran minería y al estrechamiento de vínculos con los Estados Unidos retomaron las riendas del poder aniquilando el proyecto del Socialismo de Estado.<sup>60</sup> Este viraje en la política boliviana, así como el inicio de la guerra en Europa el 1° de Septiembre de 1939, dejaron sin efecto práctico alguno los acuerdos a los cuales habían llegado poco antes los gobiernos de Berlín y de La Paz.

Si bien los acontecimientos señalados constituyen el punto de ruptura final en el proceso de aproximación económica-comercial entre Bolivia y Alemania en el periodo referido, aquel acercamiento dudosamente hubiese prosperado conforme a las expectativas manifestadas por la Deutsche Überseeische Bank una vez firmado el protocolo del 3 de agosto. Fuera de toda cuestión está que los negocios de compensación sólo hubiesen podido realizarse por cantidades limitadas; tanto por el mercado asegurado que tenía el estaño boliviano a cambio de divisas, como por el limitado monto de mineral estannífero que Alemania estaba dispuesta a adquirir. El recelo de este país frente a la momentánea

---

<sup>60</sup> Detalles sobre el suicidio de G. Busch pueden encontrarse en las referencias bibliográficas detalladas en nota 5. Respecto a los gobiernos de Carlos Quintanilla y Enrique Peñaranda (1939-1940; 1940-1943), véase Klein (1968: 377-423), Díaz Machicao (1958) y Gallego (1987).

decisión de Busch de desvincularse del Pool Internacional de Estaño y vender toda la producción del mineral al Tercer Reich y a sus aliados denota los límites al que hubiese podido llegar el intercambio, y muestra el carácter absolutamente ilusorio del plan que barajó el mandatario boliviano. Cuestionable es también la voluntad que habría demostrado Bolivia de vender siquiera 2.000 toneladas de estaño a Alemania si por ellas hubiese podido obtener divisas que precisaba perentoriamente para importar productos de primera necesidad (particularmente alimentos), los cuales este país no podía o sólo habría podido suministrar a precios más elevados que otras naciones. Hipótesis que adquiere relevancia todavía mayor, si se considera el alza en la cotización del metal en la segunda mitad de la década del 30 e inicios de la del 40.<sup>61</sup> En cualquier caso, la recusación de las grandes empresas mineras de vender su producción contra marcos ASKI, la oposición tanto en el seno del propio gabinete como por parte de importantes sectores de la opinión pública de entregar el principal producto de la economía en trueque por mercaderías determinadas y no por divisas, aparejados a la desconfianza generalizada frente a negocios de compensación, hubiese entorpecido y hasta llegado a bloquear la implementación del protocolo preliminar acordado entre Foianini y los representantes del gobierno alemán. A todo ello cabe agregar la fuerte preocupación que mostraron tanto el Comité Internacional del Estaño (CIE) como Gran Bretaña y los Estados Unidos ante los intentos alemanes de acceder a la materia prima boliviana. Mientras el CIE advirtió a Bolivia desistir de su propósito de vender estaño al Tercer Reich, Londres ofreció al gobierno de Busch un empréstito en efectivo de 2 millones de libras esterlinas, hecho que con debida razón fue interpretado por la Legación Alemana en La Paz como una “contramedida anglo-americana a nuestras negociaciones”.<sup>62</sup> Al mismo tiempo el hombre que más decididamente se había comprometido

---

<sup>61</sup> El precio del estaño se elevó de 135,9 libras esterlinas en 1932, a 225,7 en 1935, para llegar a 256,6 en 1940 y a 261,6 libras esterlinas un año más tarde; cf. Peñaloza Cordero (1985: 22-23).

<sup>62</sup> Telegramm Nr. 50, La Paz, 30 de julio de 1939, PAAA, Ha Pol IX b, *Handelsvertragsverhältnis zu Deutschland (Bolivien)*, Bd. 1, Handel 13, Bolivien. En cuanto a la reacción del CIE, cf. Telegramm Nr. 40, La Paz, 30 de junio de 1939, PAAA, Ha Pol IX b, *Förderung des Außenhandels – Handelskredite, Ausfuhrprämien, Subventionen u. ähnliches*, Bd. 1, Handel 10, Bolivien.

do por llevar a buen término esas negociaciones y era el baluarte de apoyo más firme a los intereses alemanes, el entonces ministro de Minas y Petróleos Dionisio Foianini, recibió la invitación de un banco norteamericano para visitar Washington y discutir la construcción de una fundidora de estaño en Bolivia.<sup>63</sup> Fueron estos avances británicos y estadounidenses, los cuales al entender de Becker y Koppelman buscaban entorpecer las negociaciones que estaban realizando en La Paz, razón por la cual decidieron firmar sin mayor retardo, el 3 de agosto de 1939, tan sólo un protocolo preliminar como base para iniciar aquel intercambio. Las seductoras ofertas mostraron efectos, como lo prueba la visita de Foianini a la capital norteamericana poco después de recibir la mencionada invitación.

Enormes dificultades también se habrían presentado para implementar el convenio petrolero. A diferencia del estaño y hasta de otros metales, hacia fines de los años 30 del siglo XX, Bolivia sólo contaba con una exigua producción de petróleo, hecho debido al cual Alemania recusó el pedido de elevar el crédito de 10 millones de marcos que había ofrecido. Más aún: exactamente un año antes de que Busch autorizó a YPFB tomar un crédito de la Reichsbank para ser amortizado con la entrega de hidrocarburos, su gobierno firmó un *Tratado de Vinculación Ferroviaria entre Corumbá y Santa Cruz de la Sierra*, así como un *Tratado sobre Salida y Aprovechamiento de Petróleo Boliviano con Río de Janeiro*.<sup>64</sup> Con ello, el país andino terminó por comprometer reservas que todavía no estaban en explotación y sobre cuya potencial cantidad sólo existían conjeturas a dos países simultáneamente. Si ya esto implicaba potenciales problemas, a ellos, de antemano, se yuxtaponía otro. El Estado boliviano estaba otorgando derechos de adquisición de reservas enajenadas a la Standard Oil en circunstancias en las cuales los Estados Unidos no cejaban en su demanda de indemnización por la

---

<sup>63</sup> Cf. Telegramm Nr. 53, La Paz, 31 de julio de 1939, PAAA, Ha Pol IX b, *Handelsbeziehungen zwischen Bolivien und der Vereinigten Staaten von Amerika*, Handel 12, Bolivien. Lamentablemente Foianini en su autobiografía no ofrece mayores detalles sobre su visita a los Estados Unidos, limitándose a señalar que asistió “a pruebas de la planta de volatilización de estaño ‘Tayton Clayton’ con asiento en Baltimore, [...]” (Foianini Banzer 1991: 222).

<sup>64</sup> Detalles sobre estos tratados se encuentran en Abecia Baldivieso (1986: 97-102) y Escobari Cusicanqui (1982: 327-329).

expropiación. A mediados de junio de 1939, el Subsecretario de Estado norteamericano Sumner Welles comunicó al ministro plenipotenciario de Bolivia en Washington que si su gobierno no otorgaba una justa y satisfactoria solución a la Standard Oil “in the reasonably near future a very unfortunate situation would be created [...] which inevitably would be prejudicial to the very friendly relations between the two countries [...]”; agregando que la confiscación sin compensación “would prevent American cooperation and investment in the development of Bolivian natural resources, in which the Bolivian Government was so greatly interested”.<sup>65</sup> Considerando esta advertencia realizada dos meses antes de firmarse el convenio petrolero, no se requiere de mucha imaginación para entrever las consecuencias que hubiese tenido para las relaciones boliviano-norteamericanas el inicio de remesas de hidrocarburos del país andino a la Alemania nazista.

Son estas las reflexiones que permiten suponer que aún sobreviviendo el proyecto del Socialismo de Estado y descontando el devastador efecto que para el comercio germano-latinoamericano tuvo el inicio de la guerra en Europa debido al bloqueo marítimo inglés, la materialización de los acuerdos logrados con Bolivia en agosto de 1939, difícilmente, si acaso, hubiesen llegado a prosperar.

---

<sup>65</sup> Memorandum of Conversation by the Under Secretary of State (Welles), [Washington], June 15, 1939. En: *Department of State Publication, Foreign Relations of the United States. Diplomatic Papers*, 1939, V: 330-331.

## Bibliografía

- Abecia Baldivieso, Valentín (1986): *Las relaciones internacionales en la historia de Bolivia*, vol. 3. La Paz/Cochabamba.
- Barcelli S., Agustín (s.d.): *Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia, 1905-1955*. La Paz.
- Beals, Carleton (1940): *Pan-America*. Boston.
- Benavides M., Julio (1955): *Historia bancaria de Bolivia*. La Paz.
- Bieber, León E. (1984): *Las relaciones económicas de Bolivia con Alemania 1880-1920*. Berlin.
- Díaz Machicao, Porfirio (1957): *Historia de Bolivia. Toro Busch Quintanilla 1936-1940*. La Paz.
- (1958): *Peñaranda 1940-1943*. La Paz.
- Escobari Cusicanqui, Jorge (1982): *Historia diplomática de Bolivia*, vol. 2. 4ª ed., Lima.
- Foianini Banzer, Dionisio (1991): *Misión cumplida*. Santa Cruz de la Sierra.
- Gallego, Ferran (1987): "Notas sobre el gobierno de Enrique Peñaranda en Bolivia (1940-1943)". En: *IAA*, N. F., 13,2: 229-254.
- (1988): "Un caso de populismo militar latinoamericano: la gestión de David Toro en Bolivia". En: *IAA*, N. F., 14,4: 473-503.
- (1991): *Los orígenes del reformismo militar en América Latina. La gestión de David Toro en Bolivia*. Barcelona.
- (1992): *Ejército, nacionalismo y reformismo en América Latina. La gestión de Germán Busch en Bolivia*. Barcelona.
- Hallowell, Burton C. (1949): "Administration of Tin Control in Bolivia, 1931-39". En: *Inter-American Economic Affairs* 3,2: 3-24, Washington, D. C.
- Hillman, John (1990): "Bolivia and British Tin Policy 1939-1945". En: *JLAS* 22,2: 289-315.
- Klein, Herbert S. (1965): "David Toro and the Establishment of 'Military Socialism' in Bolivia". En: *HAHR* 45,1: 25-52.
- (1967): "Germán Busch and the Era of 'Military Socialism' in Bolivia". En: *HAHR* 47,2: 166-184.
- (1968): *Orígenes de la revolución nacional boliviana. La crisis de la generación del Chaco*. La Paz.
- Peñaloza Cordero, Luis (1985): *Nueva historia económica de Bolivia. El estanco*. La Paz/Cochabamba.
- Rollitz, Horst (1939): "Deutschlands Wirtschaftsbeziehungen zu Ibero-Amerika". En: *Weltwirtschaft* 27,5: 190-191, Berlin.

- Schröder, Hans-Jürgen (1969): "Die 'Neue Deutsche Südamerikapolitik'. Dokumente zur nationalsozialistischen Wirtschaftspolitik in Lateinamerika von 1934 bis 1936". En: *JbLA* 6: 337-451.
- (1970): "Die Vereinigten Staaten und die nationalsozialistische Handelspolitik gegenüber Lateinamerika 1937/38". En: *JbLA* 7: 309-371.
- Valdivieso, José/Salamanca F., Carlos (1942): *La Standard Oil en Bolivia. Caducidad de concesiones petrolíferas*. Cochabamba (Publicaciones de la Facultad de Derecho. Cuadernos sobre Derecho y Ciencias Sociales 19).
- Wünsche, Julius (1942): *Der Wirtschaftskampf der USA um Süd- und Mittelamerika*. Berlin.